Mis preferidas mujeres

PARA NIBRIA.

Toda mujer, por la sola razón de serlo, me interesa y enamora. Pero las mujeres que viven en la prosperidad y en el triunfo me interesan de modo relativo nada más. Las mujeres interesantes para mí son las infortunadas, las tristes. Los corazones femeninos apenados son siempre mis amigos predilectos. Hasta en amor me complace ir reparando injusticias. Quisiera poder multiplicarme indefinidamente, para ser el consorte y el consuelo de todas las infelices, vapuleadas por la Amargura. Mucho me gustaría ir por el Mundo, besando los labios de todas las mujeres que sufren: de las que no encontraron el galán rosado con que soñaban; de las abandonadas por sus novios o sus maridos; de las seducidas y explotadas; de las que perdieron bienes de fortuna y cayeron en la pobreza; de cuantas, por uno u otro evento, son pasto de la iniquidad social, de la dureza del hombre y del abatimiento propio. Destilar unas gotas de dulzura en los acibarados intersticios cordiales de cualquier mujer, es uno de los contentos más sublimados y saturantes de mi vida.

Yo sé que tú estás sedienta de amor, que necesitas caricias, que tienes precisión de ser estrechada por brazos masculinos. Te ofrendo los míos. Abiertos te aguardan. Acéptalos sin reparos y sin prejuicios. Calma tu sed, mitiga tu deseo, satisface tu necesidad. Ven. Haz almohada de mi pecho. No pongas en olvido que la vida se pasa, y es necesario vivirla gastándola, cursándola rítmica y fluidamente, dándola su cumplimiento natural y justo.

Más que la belleza física de las mujeres, muy sugestiva para mí, me atrae su inteligencia, su despreocupación y sobre todo su dolor. Por eso me importas, por eso te quiero, por ser inteligente, despreocupada y doliente.

No te hago juramentos, ni siquiera promesas, porque sería engañarte y engañarme. Jurar y prometer para el futuro es desconfiar del presente. Los más desleales e insinceros son los que más juran. Yo te digo tan sólo que, siempre que te sientas cansada y pesarosa, encontrarás apoyo en mis brazos, calor en mi pecho, aliento en mis palabras, miel osculadora en mis labios. No sepas más, no quieras saber más, incurriendo en avaricia y exclusivismo. Con saber eso, lo sabes todo, todo lo que apeteces, todo lo que te hace falta. Empeñarse con obstinación en saber y pedir más sería un tormento inútil.

CARMELO MAYO

La fuerza de la unión

Cuando un árbol está solo, bátenle los vientos y le arrebatan sus hojas, y sus ramas, en vez de elevarse, se inclinan, como si buscasen la tierra.

Cuando una planta está sola sin abrigo que le defienda de los ardientes rayos del sol, se marchita, se seca y se muere.

Cuando el hombre está solo, el viento del poder le dobla hacia el suelo, y el ansia de la codicia de los grandes de la tierra absorbe la savia que le alimenta.

No seais como la planta y como el árbol que están solos; unfos los unos con los otros, y servíos mutuamente de apoyo y de abrigo.

En tanto que vivais desunidos y que cada cual sólo mire por sí, pesarán sobre vosotros los sufrimientos y las desdichas, y todo linaje de opresión.

¿Hay cosa más débil que el gorrión y más indefensa que la golondrina?

Y no obstante, cuando el ave de rapiña aparece, los gorriones y las golondrinas logran ahuyentarla, reuniéndose en derredor suyo y persiguiendo todos a una.

Tomad ejemplo del gorrión y de la golondrina.

LAMENNAIS

El bien de la humanidad debe consistir en que cada uno goce el máximo de felicidad que pueda, sin disminuir la felicidad de los demás. *Huxley.*

Todo hombre, por el solo hecho de haber nacido, tiene el derecho de ser libre y feliz. *Etievant.*

Mientras el parentesco de afinidad y de amor no sustituya al de la sangre, la familia será una mentira. *Teresa Claramunt.*

El gran fin de la educación es enseñar al hombre a educarse cuando otros hayan dejado de educarlo. *Guizot.*